

Sobre una fotografía de época

En el magnífico libro de Patricia Verdugo sobre Nemesio Antúnez (1) me he detenido a mirar, no sin abierta curiosidad, una fotografía de grupo tomada en Berlín en 1951, con motivo de la celebración del Festival Mundial de la Juventud. Rodeando a Pablo Neruda, que aparece ante una mesa poblada de tazas de té, vemos el siguiente conjunto: Nemesio Antúnez, "Una asistente", José Venturelli y su esposa, Dalia Barahona, Alberto Jerez, Fernando Ortiz, P. Cinetar, Luis Dodds, Luis Figueroa, "Un periodista francés", Martín Cerdas, E. Tapia, "Un escritor alemán", Dalia del Carril (Horniguita), José Tobá y Julio Silva Solar.

LLAMA LA ATENCIÓN en esta fotografía la extrema juventud de Martín Cerdas, el ensayista de "La palabra quebrada", que hacia esa época, si no nos equivocamos, acababa de dejar las aulas de los Padres Franceses para incorporarse a los estudios de Derecho en la Universidad de Chile.

Todos los demás, incluyendo los muy jóvenes como José Tobá, Julio Silva Solar, Fernando Ortiz y Luis Figueroa (que llegaría a ser presidente de la CUT), se ven adultos al lado de Martín Cerdas. Lo singular es que el torneo de Berlín, propiciado, evidentemente, por el Partido Comunista, lograra atraerlo tan luego no obstante su confeso "orteguismo" y su probada formación de principios con los Padres Franceses. Esto último, podría ponerse en

tela de juicio si se toma en cuenta que varios líderes de los que Martín Cerdas había de llamar más tarde, en sus días de la revista PRC, "la izquierda festiva", acabaron por volverse con violencia contra sus antiguos preceptores o pasantes: ¡Pero, Ortega, por Dios! ¿Echar por la borda a Orte-

ga y Gasset, anatematizado en ese tiempo por el izquierdismo mundial, a cambio de un viaje a Berlín?

Erudito conocedor de la literatura francesa, y sobre todo especialista en la especialidad política de la literatura francesa (la única literatura que la posee en propiedad), Martín Cerdas, criado en su casa con las regalerías o, mejor, el regalismo, del mayorazgo, trabó amistad con gentes de todas las tucadas políticas. Sin militancia reconocida por él mismo, el "vínculo" de Berlín no lo acercó a esta militancia. Ahondó, eso sí, o acentuó en su carácter esa propensión natural que tenía de ganar simpatizantes aun entre sus adversarios.

Junto a su amabilidad chispeante en el trance dionisiaco (de ahí le surgía la admiración por

Pablo de Rokha), sustentaba una suerte de vena volterriana, una cierta mirada escéptica que, indefectiblemente, lo llevaba a dudar hasta de las realidades dramáticas.

SU PASO POR el Congreso por la Libertad de la Cultura, al lado de personalidades como Jaime Castillo Velasco, Alejandro Maguet y Miguel Arteche, dejó la huella de su excelencia erudita. Como había tenido ocasión de conocer a veces en su sala a sus opositores de ese tiempo, le era fácil, en la controversia, poner de relieve flaquezas y desestimas. Nunca, sin embargo, ni siquiera cuando colaboró regularmente en "La Gaceta", el tabloide de Dario Saint-Marie, a la vera de Juan de Luigi, tuvo la mala fortuna de granjearse enemigos de borca y cuchillo. Su distinción, distinción que provenía hasta de su apariencia física, lo libraba de los peores entreviros. De malas pulgas a la "hora de incidentes", aparte de las contusiones que su homólogo

de nombre alemán recibe en la novela de Lafourcade "Adiós al Führer", jamás, que se sepa, sufrió agresiones de hecho. El nombre de Martín Cerdas, en verdad, desde la ablución sonora de su juventud, inspiraba respeto. El respeto que insintivamente se experimenta ante el roce con la inteligencia.

LOS JÓVENES formados en caros colegios particulares, que llenaron un día de sedimentación revolucionaria las filas de la histórica izquierda, no consiguieron engañar al adolescente huésped de Berlín en 1951. Esa película no era nueva para Martín Cerdas. No alcanzó, lamentablemente, a registrar de veras, en toda su penosa extensión, la vuelta de campana de aquellos días: la reconversión del señorito revolucionario en burgués a secas.

(1) "Conversaciones con Nemesio Antúnez", Patricia Verdugo, Ediciones Chile-América, CÉSOC, 1995.



Sobre una fotografía de época [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre una fotografía de época [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile